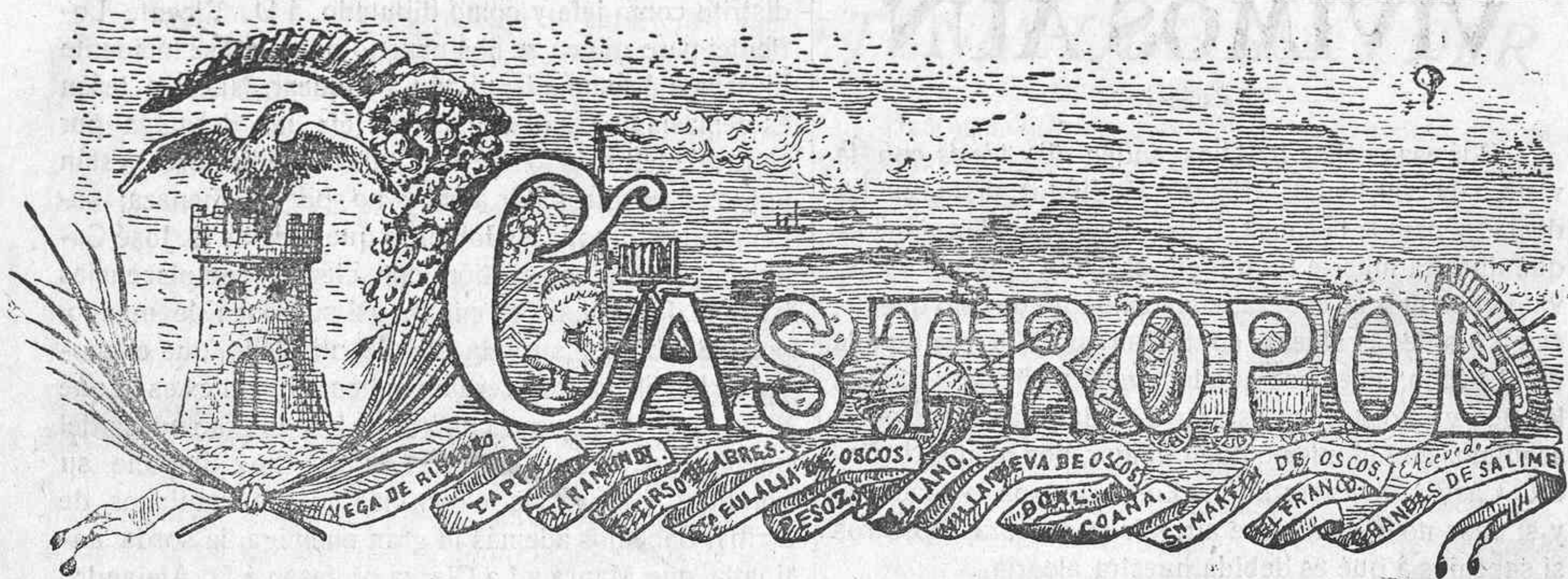




PERIÓDICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

DIRECTOR: D. CLAUDIO LUANCO

ADMINISTRADOR: D. ETELVINO MENDEZ

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

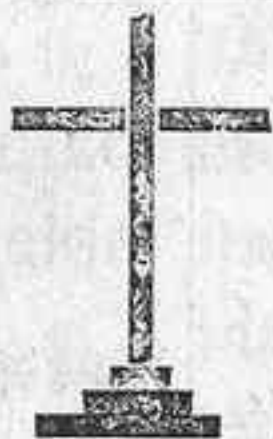
España un trimestre. ptas. 1'25
 Extranjero » » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30
 DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven
 originales aun cuando no se publiquen



El Señor

Don José G. Monteavaro y D. Santamarina,

FALLECIÓ EN SU CASA DE RIAÑO (CASTROPOL)

á la una de la madrugada del día 19 de Mayo de 1910

Á LOS 73 AÑOS DE EDAD

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

D. E. P.

Sus desconsoladas hijas D.^a Isabel y D.^a Felisa G. Monteavaro y Penzol;
 hijo político D. Manuel G. Monteavaro; hermanas D.^a Gabina y Doña
 Isabel (ausente), nietos, primos, sobrinos y demás parientes,

*Ruegan á V. se sirva encomendar su alma á Dios
 y asistir á sus funerales que tendrán lugar hoy 20 del
 corriente, á las diez de la mañana, en la Iglesia pa-
 rroquial de esta villa y conducción del cadáver al ce-
 menterio, por cuyo favor les quedarán agradecidos.*

Castropol 20 de Mayo de 1910.

VIVIMOS AUN

Por esas calles de Dios andan *los viejos* con la vista baja, sin humor, tristes y lánguidos, y sin que los demás sepamos la causa. Ellos dicen que han ganado, que nuestra muerte tuvo lugar el día 8, que ya no levantamos más la cabeza, y sin embargo de esto que dicen á los de las aldeas, continúan con la barba metida en el pecho, mientras que los *muertos*, los *derrotados*, los que ya no pueden aspirar á ganar más elecciones, seguimos con el mismo buen humor, nos reimos de Benito Castro, de Everardo, de Zoilo, de toda la cuadrilla, y si ellos no saben á que atribuir su tristeza, nosotros sí sabemos á qué es debida nuestra alegría.

Que Benito Castro sea diputado, —que aún no lo es, ¿eh? ¡entendámonos!—no influye para nada en la suerte ó la desgracia del distrito de Castropol ni del partido independiente. Un Toreno teníamos y otro vamos á disfrutar ahora; ambos con la misma inteligencia, con la misma cultura, con la misma brillantez en la oratoria; pero el de ahora más aldeano que el de antes y con menos derecho á hacer de persona. Los puentes, los caminos, las escuelas, los beneficios, en fin, que un distrito tiene derecho á esperar de su representante, ya están concedidos y el distrito ya los vió; algún peón caminero trasladado, un cartero cesante, eso sí, acreditará la *influencia monstruosa* del Benito vestido de seda, y eso le acreditará de todopoderoso y de magnánimo. Pero los beneficios de orden general, los miles de pesetas arrancados al ministerio de Fomento para obras públicas, para aumentar las vías de comunicación, lo que verdaderamente pudiera engrandecer el país, eso, ni lo alcanzará el Sr. Castro, ni se le pasó jamás por las mientes el poder conseguirlo.

Tal vez esto, comprendido demasiado tarde, es lo que los tiene con ese humor endiablado con que se los ve. Animan á sus caporales de las aldeas, pero bien sabe Dios á costa de qué esfuerzos, fingiendo una alegría que están muy lejos de sentir, ordenando tirar cohetes en las parroquias en que notan que su gente afloja más.

Nosotros, riéndonos; riéndonos porque sabemos, que con Castro y sin Castro, con Everardo ó sin él, con D. Alejandro de frente ó de costado, mientras contemos, como contamos, con la decidida y poderosa protección de D. Melquiales Alvarez, cuya influencia aumenta por momentos, cuya importancia es cada día mayor, cuyo prestigio político es hoy uno de los primeros de España despues de su triple triunfo electoral, tenemos como cosa á todas luces evidente que obtendremos del Gobierno más protección que ellos, y que nuestro partido no puede padecer nada por Benito más ó menos.

Ya saben ellos que es así; ya saben que nosotros, si alguna molestia pudimos tener con su éxito, fué solo por no sacar triunfante al hombre mejor visto en el

distrito como jefe y como diputado, á D. Vicente Lorient; pero nunca se nos ocurrió que por ese incidente fuésemos á sucumbir, ni aún á flaquear. Nuestro tesón es demasiado grande, nuestro jefe no desmaya por contrariedad más ó menos, nuestros electores están unidos á nosotros por afecto, no por la amenaza; sabemos que aunque el Gobierno que preside D. José Canalejas empezó su gestión con ciertas complacencias hacia la derecha, no terminará así su época de mando, porque sabe que su vida está del otro lado, que el apoyo de los elementos verdaderamente liberales es lo que lo ha de sostener, pues liberal es hoy la gran masa del pueblo, que es la que manda, la que hoy impone su voluntad, y no ya las camarillas ni los cabildos de arriba. Sabemos además la gran enemiga, la sorda antipatía, que Maura y La Cierva profesan á D. Alejandro Pidal, á quien ellos mismos consideran el más funesto político, y contra el que se desatarán muy pronto las iras de esos primates, convencidos de que quien ha hecho más republicanos en Asturias ha sido la política odiosa del viejo patriarca, y por eso estamos esperanzados, más que esperanzados, seguros, de que el fin de el caciquismo está decretado, de que el pidalismo se acaba en esta provincia, y con él los Everardos, los Leandros, los Benitos, y demás personajes rurales para que reine en los distritos la paz, para que el pueblo imponga su voluntad en los municipios, y en las diputaciones y en todas las manifestaciones de la vida ciudadana, porque eso es lo humano, y lo cristiano, y lo culto.

Y que es verdad lo que decimos, el tiempo lo probará muy pronto; veremos si cuando las Cortes estén abiertas puede más el *diputado* que nosotros.

La febril actividad de ahora y la indiferencia de antes

Hemos tenido paz, mucha paz en este distrito durante varios lustros.

Llegaban las elecciones, bien de diputados á Cortes ó provinciales, ó bien municipales, y no se sabía que las había.

Por nosotros arreglaban todo el tinglado, sin méritos para tanto, dos ó tres caballeros, con la ayuda de los caciques de los respectivos concejos; y aparecían actas con centenares ó miles de votos, sin que ningún elector se hubiese acercado á las urnas á depositar su sufragio.

Repetido esto durante muchos años, pudiera ser tolerable semejante situación, si la misma hubiera sido utilizada en bien del distrito, por los que han venido teniendo en sus manos el manubrio.

¿Lo han hecho así? Todo menos eso. Su única preocupación ha sido pensar nada más que en sí y en su familia para el encumbramiento de todos ellos.

Si han obtenido la construcción de carreteras, fué para beneficio de sus propiedades, llegando el desenfado hasta el punto de que á la casa de Lagar concurrirán DOS, para lo que hubo que variar el natural trazado de la carretera de Vega de Ribadeo á Boal, que debiera ser por el valle de Obanza, como línea más corta.

Al construirse ahora la misma carretera en su trozo cuarto, pasará por la falda del extenso monte de las Murolas, propio de D. Everardo Villamil, beneficiándolo en extremo por la más fácil explotación, para lo sucesivo, de la madera de que está poblado.

Creyéndose amos y señores del país los que de él han dispuesto á su antojo para lucro suyo, llegaron á endiosarse tanto, tanto que se agotó la paciencia de los más sufridos y sobrevino la explosión.

Conocido es de todos nuestro estado anterior de abandono y postración. Faltaba sólo el hombre que se pusiese al frente de un movimiento encaminado á la regeneración de estos pueblos para que dejaran de ser patrimonio familiar de nadie y fuesen á lo sucesivo dueños de sus destinos.

Y ese hombre lo es D. Vicente Lorient por aclamación de cuantos no pertenecen á la familia feliz que tiene cifrado su modo de vivir en la explotación que les ha permitido hacer la dominación política del distrito.

Así es que en derredor de nuestro amigo se han agrupado todas las personas independientes, de mentalidad, ó posición social desahogada, y lo mismo las clases populares que desean ver á su país libre de la coyunda despótica de pequeños tiranuelos, que causan nuestro oprobio, como que para ellos el sentimiento de justicia no existe y quiere aplicarse el látigo, cual si fuéramos esclavos.

Un levantamiento como el de toda esta región, ni D. Vicente Lorient, ni nadie sería capaz de efectuarlo porque el país no hubiera respondido, si no estuviese cansado de las vejaciones é injusticias conque se le ha venido tratando.

Y una vez producida la explosión, cada uno de los oprimidos se ha vuelto un incansable agente de propaganda; no en busca de destinos, ni de lucro de ningún género, sino para el bien público y la regeneración del distrito.

Bienvenida sea pues, la lucha, por tremenda que haya sido, y acábense en el distrito de Castropol los agios y los profesionales de la política que de ella vienen nutriéndose.

¿Qué caso se ha de hacer del catolicismo de los que hacen aspavientos de la libertad religiosa, secularización de cementerios, reducción de las órdenes religiosas, etc., etc., todo lo que está en el programa de Canalejas, y fueron á mendigar favor del mismo, para poder luchar con más ventaja en la presente elección? ¡Embusteros!

TENÍA QUE SUCEDER

Después de la elección del día 8, á medida que va pasando el tiempo, nuestras huestes reaccionan, vuelven los arrestos y gallardías de que tienen dado pruebas en épocas de mayor tribulación, y es natural que así suceda, porque la lucha que sostuvimos ahora y en la cual dejamos de obtener la victoria por una insignificancia de votos, relativamente á los centenares que arroja el Censo de este distrito, no puede ni debe calificarse de derrota, y aún cuando lo fuera, nunca sería motivo suficiente para que los ánimos se apocasen. Pues qué ¿no hemos luchado hasta ahora teniendo los conservadores el diputado suyo, el conde de Toreno?

Poco importa que Benito Castro sea diputado y poco importa también que Pidal lo lleve de la mano por las esferas oficiales, siempre que á nosotros no nos falte la protección y apoyo de Melquiades Alvarez, y eso no nos faltará, porque es compromiso de honor para él redimirnos del caciquismo pidalino, redención que no está lejana á pesar del aparente triunfo que tanto cacarean nuestros adversarios.

De colosal puede calificarse el avance que hicimos en el campo enemigo en poco más de un año. Libres ahora de cavilaciones, tomado el descanso necesario, reorganizado nuestro ejército, ocuparemos nuevas posiciones y á la primera ocasión que se presente volveremos á la lucha con más bríos aún que en ésta, si cabe, y daremos la batalla definitiva.

Nosotros, y con nosotros nuestros amigos, debemos de tener confianza y fé en el Jefe que nos acaudilla, que él, con esa tenacidad y perseverancia de que tantas pruebas tiene dado, nos conducirá al triunfo. Hoy más que nunca debemos todos demostrarle nuestro afecto, nuestra incondicional adhesión, y si así lo hacemos, si permanecemos y laboramos unidos, venceremos, y venceremos mucho antes de lo que muchos presumen.

No desmayar, pues, y á prepararse para el nuevo combate que será el decisivo.

REMITIDO

Sr. Director del CASTROPOL.

Muy señor mío y amigo: Ruego á V. que por mediación de su decenario me despida de todos mis amigos de esta villa, ofreciéndome á todos, en unión de V., Sr. Director, en San Juan y Martínez (Isla de Cuba), deseando que con todo fervor puedan llevar á cabo, acompañados de su digno jefe, la obra de redención emprendida, y lleguen á ver destruido el caciquismo, que yo, allende los mares, viviré gozoso y lleno de orgullo al ver á mi pueblo libre de la tiranía.

De V. con toda consideración atento y seguro servidor q. s. m. b.

MANUEL G. QUINTAL.

DEL PARTIDO

BOAL

PARA EL GOBERNADOR CIVIL

La elección de compromisarios.—Un alcalde autócrata y un secretario cínico.—Público expulsado del salón del Ayuntamiento.—Indignación general.—No se admiten protestas.

Contraviniendo á lo dispuesto, ayer sábado, 14, tuvo lugar en el salón de actos de este Ayuntamiento la elección de compromisarios, que, según el *Boletín Oficial*, debía celebrarse el domingo, 15.

La Mesa se constituyó ilegalmente, votando cada elector á tres individuos.

Sin razón ni motivo alguno, el alcalde—juguete del malvado que hace de secretario y á quien los vecinos de la Pola conocen muy bien por haber tenido que expulsarlo de aquel Ayuntamiento, de donde vino hambriendo y descalzo implorando compasión—hizo que el público desalojara el salón de la consistorial, para quedar á sus anchas y hacer, como hicieron, lo que les vino en ganas.

Uno del público que, sin negarse á obedecer la orden del alcalde, pidió que se la dieran por escrito, fué denunciado al juzgado ¡como autor, de los delitos de desacato y desobediencia grave!!

Esta denuncia, es obra del miserable Juan Niega. Este señor se burló del gobernador, preguntando al público si entre ellos había alguno que fuese delegado de la primera autoridad civil de la provincia. Le dolía aún el que un delegado del gobernador no le hubiese consentido hacer toda clase de tropelías.

Hecho el escrutinio, D. Tomás Pérez y otros electores, formularon sus protestas por la forma ilegal en que se había realizado la elección. Contestóle el secretario á grandes voces, que allí no se admitían protestas; que las escribiesen en el aire.

El supuesto triunfo de B. Castro, tiene tan ensoberbecidos á los conservadores dueños del Ayuntamiento y del Juzgado, que no sólo están realizando toda clase de atropellos, sino que además, provocan constantemente á los liberales. Témesese que el mejor día ocurran sucesos lamentables.

(De *El Noroeste* de Gijón.)

El Corresponsal.

TAPIA

En la vecina aldea de San Esteban falleció la semana pasada á la edad de 101 años, D. Juan Martínez.

Reciban sus hijos D.^a Segunda, D.^a Josefa, doña Sandalia y D. José, nuestro sincero pésame.

En la misma aldea, también dejó de existir el día 17 del que cursa y á la edad de 76 años D.^a Nicolasa Díaz de Pérez.

Acompañamos en su justo dolor á su esposo don Francisco Pérez, como igualmente á sus hijos D.^a Emilia, D.^a Teresa, D.^a Rosa, D. Manuel, D. José, D. Aquilino, D. Pedro, D. Ramón y demás deudos.

En la capilla de San Blás de esta villa, unieron sus destinos con el lazo del matrimonio, los jóvenes D. Abelardo López y D.^a Carmen Fernández.

Nuestra enhorabuena.

DE ESTOS DIAS

ACTAS GRAVES

Entre los expedientes electorales remitidos por el Congreso al Tribunal Supremo para informar, figura el del distrito de Castropol.

Como se han quemado tantos cohetes la semana pasada por esas aldeas conservadoras, muy bien pudiera suceder que oliese á pólvora el acta de D. Benito.

Damos la más cordial enhorabuena á nuestro amigo D. Alvaro de Albornoz, por haber sido elegido diputado á Cortes por Zaragoza.

Desde hace unos días se halla entre nosotros, el pundonoroso y valiente capitán del Cuerpo de Inválidos, nuestro querido amigo D. Jaime García.

El lunes último estuvo en esta villa el Coronel Jefe de la Subinspección del Cuerpo de Carabineros, D. Alberto Ruíz Sintis, girando, con la Comisión de artillería, la revista de armamento.

Víctima de rápida enfermedad, falleció ayer en esta villa, nuestro querido amigo D. José Monteavaro Santamarina, hombre incansable en el trabajo, que después de muchos años en la Argentina, se había proporcionado una fortuna que le permitía vivir con sobrado desahogo y sin embargo nunca dejó de dedicarse á la agricultura que era su sueño dorado.

Por su excelente trato y por sus virtudes se había conquistado entre sus convecinos el aprecio general.

El CASTROPOL envía desde sus columnas el más sentido pésame á sus desconsoladas hijas D.^a Isabel y D.^a Felisa y hermanas D.^a Gavina y D.^a Isabel (ausente), lo mismo que á su hijo político D. Manuel Monteavaro, sobrinos y demás parientes.

Ha trasladado su domicilio á Ribadeo, nuestra apreciable convecina la Srta. Manuela Mesa, que tantas simpatías tiene en esta villa.

Deseámosle allí toda clase de felicidades.

PARA EL CENTENARIO

El Instituto Jurídico Internacional Hispano-Americano establecido en Madrid, Espejo, 17, que goza de merecido renombre en España y en las Repúblicas de América, como centro de consulta, información y amplios negocios, ha nombrado representante en las fiestas del Centenario de la Independencia Argentina, al distinguido jurisconsulto español D. César Calzada, residente en Buenos Aires, hermano del ilustre doctor D. Rafael.